



Capítulo 445 - Rumbo a Sídney

En un abrir y cerrar de ojos, la actuación de Sanbao se acercaba. La familia llegó a Sídney con tres días de antelación. La atracción turística más famosa y imprescindible de la ciudad era su colección de sitios patrimoniales locales.

Durante los días siguientes, Miao Lang llevó a Sanbao a pasear, junto con su viejo amigo Max. Aparte de encargarse de los gastos de Sanbao, Lin Feng y los demás no tenían mucho que hacer. Además, no querían parecer demasiado ansiosos y presionar a Sanbao. El día de la función, simplemente compraban entradas y disfrutaban del espectáculo.

La sala principal de conciertos allí podía albergar a más de tres mil espectadores y normalmente acogía sinfonías, óperas, bailes, coros y más.



Al entrar, todos iban vestidos de forma bastante formal. Por suerte, Zhang Yuxi y Lin Feng habían metido ropa formal en sus maletas y solo tuvieron que pedir al personal del hotel que la planchara.

"Cariño, podríamos habernos comprado ropa nueva", dijo Lin Feng. "A mí no me importa el mío, pero quería comprarte algo nuevo."

Zhang Yuxi no se preocupó. "Creo que están bien, cariño. Esta ropa no está dañada y es perfectamente llevable. Además, como padres, debemos dar un buen ejemplo y no ser extravagantes ni derrochadores. Los niños aprenden con el ejemplo, ¡y sucede rápido! Además, criar a los hijos cuesta mucho dinero, así que no deberíamos comprar cosas que no necesitamos."



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Ya no tenía la mentalidad de una niña que compraría lo que quisiera. Ahora había aprendido a controlar su deseo de comprar, comprando solo lo necesario. Esto no iba de ser frugal; simplemente sentía que había crecido.

El día de la función, Sanbao se adelantó con Miao Lang y Max. Lin Feng, junto con su esposa y otros hijos, se disfrazaron y compraron entradas para entrar. Compraron asientos en primera fila para poder ver mejor el escenario.

Zhang Yuxi le contó a Lin Feng que, cuando era joven, solía asistir a óperas y ver espectáculos de danza con Zhao Lizhen. Una razón era ampliar sus horizontes; la otra era cultivar su temperamento. Con el tiempo, eso cultivó en ella un cierto desapego sereno.

La actuación de Sanbao esta vez incluyó piezas tanto para piano como para violín. De sus tres talentos, destacó más en el violín, seguido por la batería y luego el piano.



Después de perfeccionar sus habilidades en varias actuaciones, y gracias a su talento innato, incluso estando sola en el escenario con todas las luces puestas en ella, Sanbao no se inquietó en absoluto. Estaba firme como una roca.

Tras finalizar su pieza, el auditorio estalló en aplausos. Sanbao esbozó una leve sonrisa, hizo una reverencia elegante y abandonó el escenario.

Después vino una pieza para piano. Era una composición sumamente desafiante, una verdadera prueba para Sanbao. Pero tras medio mes de práctica, Sanbao pudo dominarlo por completo. Sus diez dedos volaron sobre las teclas del piano, dejando tras de sí un rastro de imágenes residuales. La velocidad era tan asombrosa que Lin Feng no pudo evitar jadear. Los asistentes empezaron a susurrar entre ellos, hablando de Sanbao.



Cuando Sanbao dio la nota final, la pieza concluyó. Una atronadora ronda de aplausos recorrió el salón, una clara afirmación de su actuación.

Efectivamente, tras la actuación, los medios empezaron a entrevistar a Sanbao. Debido a su carácter zen, afrontaba estas grandes ocasiones con una compostura y compostura extraordinarias que desmentían su edad. Respondió a cada una de las preguntas de los periodistas con fluidez en inglés. Por supuesto, también entrevistaron brevemente a Lin Feng y Zhang Yuxi, así como a los otros hermanos.

Por fin, todo terminó. Cuando regresaron al hotel, la noticia ya había salido. Los vídeos de la actuación de Sanbao y sus entrevistas se hicieron virales, apareciendo en las listas de tendencias poco después de publicarse. En cuanto a los informes sobre Lin Feng y Zhang Yuxi, aparecerían en el periódico.

Durante la cena, Lin Feng anunció: "A continuación, idisfrutemos de nuestro tiempo en Sídney! ¡Mañana visitaremos algunas exposiciones de arte y joyería!"



Los niños no tenían objeciones. Después de cenar, la familia salió a explorar el mercado nocturno. Miao Lang y Max se habían ido a ocuparse de sus propios asuntos.

El mercado nocturno estaba lleno de actividad, con vendedores que vendían todo tipo de cosas. Los niños se sintieron atraídos por todo tipo de pequeños objetos divertidos y compraron algunos. Como presidente y vicepresidente de la clase, Er Bao y Da Bao compraron algunos artículos extra baratos. Planeaban regalar uno a cada uno de sus compañeros de casa como pequeño regalo.

Al estar en tierra extranjera, Lin Feng vigilaba de cerca a su esposa e hijos. El mercado nocturno parecía atraer a todo tipo de gente, y algunos seguían



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

mirando a Zhang Yuxi y a los cuatro niños. Algunos jóvenes estaban agachados junto a un parterre, fumando y charlando, sus ojos de vez en cuando se dirigían hacia ellos.

"Cariño, ¿has terminado de comprar?" preguntó Lin Feng en voz baja.

"Todavía no, ¿qué pasa?"

"Me está dando un poco de hambre. Vi una tienda de aperitivos más adelante que parecía concurrida; La comida debe de estar buena."

Si Bao, el pequeño amante de la comida, perdió el interés en todo lo demás al mencionar la comida deliciosa. "¡Papá, quiero comida rica!"

Er Bao, que casi había terminado sus compras, intervino rápidamente: "¡Yo también! ¡Ahora me muero de hambre!"

Sin cambiar su expresión, Lin Feng dijo: "¡Vamos, papá te llevará a comer algo rico!"

Zhang Yuxi pareció percibir algo y miró detrás de ellos. Sus ojos se encontraron con los de esos hombres, y rápidamente animó a los niños a caminar más rápido.

Lin Feng tenía razón; Efectivamente, había una tienda de aperitivos no muy lejos. Después de acomodarse dentro, Lin Feng puso una excusa para salir. Escaneó la zona y, al ver que los hombres no les habían seguido, finalmente suspiró aliviado.



Cada niño pidió lo que quería. No pasó mucho tiempo antes de que les sirvieran la comida.

Mirando la hora, Lin Feng dijo con una sonrisa: "Podemos explorar más mañana. Cuando terminemos de comer, volveremos al hotel."

Los niños no tenían objeciones, ya que ya habían comprado lo que querían. Después de la comida, Lin Feng condujo a la familia de vuelta al hotel.

Cuando los niños se durmieron, Zhang Yuxi preguntó: "Querida, aquellos hombres del mercado nocturno de antes... ¿Había algo mal en ellos?"

Lin Feng asintió. "Haya habido un problema o no, siempre es mejor prevenir que curar."

Zhang Yuxi asintió en señal de acuerdo.

Al día siguiente, Lin Feng comprobó que la exposición de arte no estaba en marcha. Sin embargo, la exposición de joyería se celebraba según lo previsto.

Sídney acogía esta exposición de joyería anualmente. Se conservaba en un famoso museo local y tenía una historia de treinta años. Recibía fabricantes y compradores de países de todo el mundo, y su escala crecía anualmente hasta incluir más de dos mil expositores. La exposición cubrió casi 100.000 metros cuadrados de superficie y atrajo a cerca de 150.000 asistentes.

El evento mostró principalmente joyas y relojes preciosos de alta calidad, y los asistentes debían aportar prueba de sus bienes. Básicamente, esto significaba proporcionar un certificado de un banco. Solo se permitía la entrada a quienes tenían un patrimonio neto superior a cinco millones.



Lin Feng también supo que había exposiciones de joyería en su país de origen, aunque nunca les había prestado atención.

Esta exposición de joyería se centraba principalmente en relojes de hombre y mujer. Dentro, todo el salón estaba lleno de joyas y gemas deslumbrantes y coloridas—un espectáculo cegador. Cada joya tenía un precio, ya que los visitantes podían hacer compras.

Toda la familia visitaba una exposición así por primera vez, sintiéndose como paletos mirando boquiabiertos la gran ciudad. Ninguna mujer podía resistirse al atractivo de semejante joyería. Zhang Yuxi miraba de un lado a otro, sus ojos prácticamente se volvían verdes de envidia. Los niños también estaban curiosos, girando la cabeza para mirar todo. Dios mío, el recinto era tan vasto; sus ojos apenas podían asimilarlo todo.

Después de hacer una ronda, todos siguieron mirando.



Zhang Yuxi tenía el ojo puesto en un reloj de hombre en particular, pero cuando volvieron a aparecer, ya estaba vendido. Así que esta vez, tomó una decisión. Esta vez, decidió, si veía algo que le gustaba, no dudaría. ¡Simplemente lo compraría!

Lin Feng estaba mirando otras cosas con Da Bao y Si Bao. Zhang Yuxi deambulaba con los dos niños más callados.

Finalmente, Zhang Yuxi encontró un reloj algo parecido al que ella había echado de menos. Este, sin embargo, no era azul oscuro, sino azul claro. Estaba un poco decepcionada, pero tenía que admitir que este también estaba bastante bien.